

Parecería un apoyo preelectoral

Carter no quiere ver a Suárez antes de las elecciones

Alberto Valverde

WASHINGTON, 9 (Corresponsal D16).—La Administración Carter ha rechazado la fecha de finales de marzo propuesta por el Gobierno español para el viaje del presidente Suárez a los Estados Unidos y ha sugerido que visite Washington en los meses de junio o julio, según revelaron ayer fuentes norteamericanas.

La falta de un acuerdo entre los dos Gobiernos sobre una fecha anterior a las elecciones españolas parece que ha dado al traste con el proyectado viaje norteamericano del presidente español, y, lo que es aún más significativo, ha abortado de plano la gigantesca operación de relaciones públicas que Presidencia del Gobierno tenía pensado realizar de cara a las elecciones con el encuentro Suárez-Carter.

Un portavoz del Departamento de Estado, sin embargo, declaró ayer a D16, en la primera confirmación oficial del viaje, que "existen planes" para que Suárez venga a los Estados Unidos, pero añadió que "no es posible por parte norteamericana que lo haga mientras el secretario de Estado, Cyrus Vance, se encuentre fuera del país". Vance parte para Moscú el próximo 27 de mayo, en una gira que se extenderá por cuatro o cinco capitales europeas, incluida posiblemente Madrid.

Por parte española, las fechas propuestas a Washington discurren entre el 25 de marzo, cuando el Rey regresaba de un viaje por los países árabes, y finales del mismo mes, casi coincidiendo con los preparativos del importante viaje a Moscú de Vance.

Osorio, sondeo

La idea de una visita de Suárez a los Estados Unidos surgió, por vez primera, durante la estancia del pasado febrero del vicepresidente del Gobierno, Alfonso Osorio, en Washington. El ministro de la Presidencia, según fuentes norteamericanas, expresó en su encuentro con Vance los deseos del jefe de Gobierno español de conocer a Carter y, bien por medio de un encuentro en Madrid o en Washington, reforzar "los tradicionales lazos de amistad" existentes entre ambas capitales.

Según fuentes de Washington, el Gobierno español se mostró especialmente interesado en que el encuentro se realizara antes de las elecciones legislativas españolas, con objeto de "capitalizar" la reunión e interpretarla, para consumo interno, como un apoyo y un endoso de la nueva Administración demócrata norteamericana a Suárez en la última fase de la reforma. En cierto sentido, se añade, de lo que se trataba era de repetir el éxito del viaje del Rey el pasado junio, en la persona de su primer ministro.

Por razones no reveladas, pero que muy bien podrían guardar relación, según fuentes españolas, con el apretado programa de visitas a otros Estados que Carter tiene hasta el mes de junio, el

Gobierno norteamericano ha resistido las presiones españolas en favor de la visita, a costa incluso del coste político que puede tener en España la cancelación de todos los preparativos iniciados por el Gobierno Suárez.

Para mejor ocasión

En este sentido, fuentes diplomáticas han sugerido que el presidente Suárez, que debe contestar ahora a los norteamericanos qué mes le viene mejor entre junio y julio, podría cancelar la visita norteamericana, en parte porque ni siquiera se saben en España los cambios políticos a los que obligarán los resultados de las elecciones.

En cualquier caso, el asunto del viaje a Estados Unidos del presidente Suárez, dejado filtrar intencionadamente en Madrid y Washington por lo que podrían llamarse fuentes diplomáticas, amenaza con convertirse en un fiasco por falta de coordinación, aunque también podría interpretarse como un movimiento deliberado del presidente Carter de no inmiscuirse públicamente en el juego electoral en curso en España.

Por parte de la Administración Carter, la visita a Washington de Suárez antes de las elecciones ofrecía el riesgo de que se interpretara como el endoso directo y exclusivo de los Estados Unidos a la alternativa electoral que hubiese elegido el presidente del Gobierno español. En esta línea, el peligro mayor se cifraba en que el resto de partidos o personalidades po-

líticas relacionadas ideológicamente con Washington reaccionase en contra de la operación, con el subsiguiente costo que supondría para el futuro de la política norteamericana en España un posible fracaso electoral de Suárez.

"Placet" a los embajadores de Polonia y Hungría

MADRID, 9 (Cifra).—El Gobierno español ha concedido el "placet" a los primeros embajadores en Madrid de las Repúblicas Populares de Polonia y Hungría, según fuentes bien informadas.

Eugenius Noworyta, designado embajador polaco en Madrid, ha ocupado puestos en las Embajadas de su país en La Habana y en Santiago de Chile. Ha sido director del Servicio de Estudios y Programación del Ministerio de Asuntos Exteriores de Polonia. El nuevo embajador nació en 1935, está casado y tiene una hija.

Laszlo Peczel, quien representaba los intereses comerciales húngaros en España desde hace un año, será el embajador de su país en España. Ha desempeñado puestos en Roma y Berlín Este y en Santiago de Chile y Bruselas como embajador. Ha dirigido también los Servicios de Información del Ministerio húngaro de Asuntos Exteriores. El embajador húngaro nació en 1923. Está casado y tiene dos hijos.